



Naciones Unidas

Desarrollo social
Incluidas cuestiones relativas a la situación social
en el mundo y a los jóvenes, el envejecimiento, las
personas con discapacidad y la familia

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Naciones Unidas

Desarrollo social

Incluidas cuestiones relativas a la situación social en el mundo y a los jóvenes, el envejecimiento, las personas con discapacidad y la familia

Apoyo al voluntariado**
Informe del Secretario General

I. Contexto

El voluntariado es un componente importante de toda estrategia encaminada a la reducción de la pobreza, al desarrollo sostenible y a la integración social, en particular mediante la superación de

la exclusión y la discriminación social (Informe de la Comisión de Desarrollo Social (E/2001/26), resolución 39/2)

1. La decisión adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 52/17 de proclamar el año 2001 Año Internacional de los Voluntarios ha ayudado significativamente a centrar la atención de la comunidad internacional en el voluntariado. En el documento final del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el futuro: en pos del desarrollo social para todos en el actual proceso de mundialización” (resolución S-24/2 de la Asamblea General, anexo), por primera vez se reconoció expresamente la responsabilidad de los gobiernos de elaborar estrategias y programas amplios de apoyo a las actividades voluntarias. En su resolución 55/57, la Asamblea General alentó a los gobiernos, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y otros interesados a que adoptaran todas las medidas posibles para promover las actividades voluntarias. También decidió que se dedicaran al voluntariado dos sesiones plenarias de la Asamblea General en su quincuagésimo sexto período de sesiones. En el anexo del presente informe figura una lista completa de las resoluciones que tratan el tema del voluntariado desde la proclamación del Año

Internacional de los Voluntarios por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1997.

2. Las resoluciones se basan en la labor coordinada por el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas en su calidad de coordinador del Año. En las reuniones de expertos celebradas en noviembre de 1999 y mayo de 2000 se establecieron parámetros generales para las actividades voluntarias, se destacaron sus contribuciones y se determinaron las esferas en que debían promoverse.

En una reunión de expertos celebrada en noviembre de 2000 se examinó el voluntariado básicamente desde la perspectiva de los países en desarrollo y se subrayó que para

aprovechar plenamente las posibilidades que ofrecen las actividades voluntarias era indispensable establecer formas de asociación entre los gobiernos y la sociedad civil. En otra reunión de expertos celebrada en julio de 2001 se prestó especial atención a la función del voluntariado en la lucha contra la pobreza.

3. El presente informe se basa en esas y otras reuniones sobre el voluntariado que se han celebrado en el contexto del Año Internacional de los Voluntarios. En él se reconocen los múltiples aspectos del voluntariado que inciden en las políticas económicas y sociales tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, así como en la asistencia humanitaria y para el desarrollo

que se presta por conducto del sistema de las Naciones Unidas. En este último caso, es importante reconocer la notable contribución de los gobiernos donantes por medio de programas bilaterales y, por supuesto, del apoyo que prestan a los programas del propio sistema de las Naciones Unidas. También es necesario señalar que la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales se fortalecen con el voluntariado y se valen de él para realizar su labor. Cada vez más se considera que el sector privado está interesado en el voluntariado como manifestación de la responsabilidad social de las empresas.

La creación de un ambiente propicio para el voluntariado exige la colaboración entre todos los sectores de la sociedad. Las reflexiones que se presentan en este informe, de conformidad con la resolución 55/57 de la Asamblea General, se refieren a la manera en que los

gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas pueden apoyar las actividades voluntarias.

II. El voluntariado: un paradigma en evolución

Cuando hay un funeral, trabajamos juntos ... Las mujeres buscan agua, recogen leña y reciben la harina de maíz que traen los asistentes ... Mientras los hombres cavan la tumba y entierran a la

persona que ha muerto ... Trabajamos juntos en proyectos comunitarios como hacer ladrillos para construir una escuela ... Las mujeres también trabajan juntas cuando limpian alrededor de los pozos.”

(Extraído del *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 2000/2001*, pág. 128)

4. El ofrecimiento voluntario del tiempo y el esfuerzo propios para ayudar a otros es un impulso humano básico. El servicio voluntario desempeña una función indispensable en la preservación de la estabilidad y la cohesión de las sociedades y hace una importante contribución económica que casi siempre pasa inadvertida.

También reporta notables beneficios a las personas que tienen la oportunidad de prestar ese servicio. Ayuda a ampliar las redes sociales, económicas y culturales, aumenta la autoestima, satisface las necesidades individuales de aprender los unos de los otros, facilita la adquisición de conocimientos y experiencias y amplía

así las opciones de empleo, y crea reservas de buena voluntad que pueden resultar invaluable llegado el caso. Al prestar servicios voluntarios, los jóvenes están en mejores condiciones de desplegar sus posibilidades, intercambiar conocimientos y habilidades y conseguir empleo; los trabajadores adultos, mediante los contactos

sociales, tienen más oportunidades de ampliar sus perspectivas de carrera; y las personas mayores pueden esperar vivir vidas más largas y saludables. El concepto tradicional del voluntariado como servicio puramente altruista se está transformando y dando paso a otro caracterizado por beneficios para todas las partes interesadas, es decir, la reciprocidad.

5. Otro cambio igualmente importante es que el concepto de voluntariado según el cual los pobres son los únicos beneficiarios de ese servicio está dando paso a otro en que las formas colectivas del servicio voluntario son una manera fundamental de lograr su participación en la sociedad. Cuando se unen los que viven en la pobreza y los que no para realizar actividades voluntarias, éstas dan lugar a asociaciones innovadoras y establecen puentes entre los sectores de la sociedad. Por consiguiente, el voluntariado es un importante componente de la lucha contra la pobreza y la indigencia. De hecho, la imposibilidad de una persona o familia de acceder a esta acción solidaria recíproca en el vecindario o la comunidad,

así como dentro de su sociedad y en el mundo en general, es una forma extrema de exclusión. Vocablos o expresiones como “vecinos” y “comunidad activa”, que comienzan a ganar adeptos en los Estados Unidos y el Reino Unido respectivamente, están ayudando a corregir la idea de los pobres como elemento pasivo. Aunque en casi todas las sociedades se puede encontrar alguna forma de voluntariado, en general no se le ha prestado la debida atención como recurso decisivo para abordar cuestiones relativas a la seguridad y el desarrollo humanos.

En el presente informe se destaca la función y la contribución de las actividades voluntarias y se definen las maneras en que los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas pueden contribuir a establecer un entorno propicio para el voluntariado.

III. La cuestión de los parámetros del voluntariado

6. En la mayoría de las sociedades el voluntariado es una parte fundamental de las vidas de las personas y casi todos los idiomas contienen vocablos que lo describen.

Llámesese lo mismo shramadana en Asia meridional, harambee en África oriental, que mingu en América Latina y al taawun wal tawasul en muchos Estados árabes, el hecho resulta muy familiar, aun cuando la palabra “voluntario” no lo sea. Cabe citar tres criterios fundamentales que distinguen al voluntariado de otros tipos de actividad humana, a saber:

- Su objetivo primordial no es obtener beneficios financieros. Como las actividades voluntarias no se retribuyen con sueldos ni salarios, suelen ser eficaces en función de los costos aunque entrañan gastos, como se analiza más adelante en este informe;
- Se realiza por voluntad propia. La decisión de prestar servicios voluntarios puede verse influida por presiones sociales o sentimientos personales de obligación para con la sociedad, pero en esencia, la persona debe estar en condiciones de decidirse presta o no el servicio voluntario;
- Beneficia a terceros o a la sociedad en general. Las actividades que benefician solamente a la persona que presta el servicio voluntario o que dañan a la sociedad no cumplen este criterio.

7. Las actividades que cumplan esos parámetros se pueden clasificar en las siguientes categorías: ayuda mutua y autoayuda, prestación de servicios en estructuras establecidas, compromiso cívico y campañas, aunque se producen superposiciones entre ellas. Se pueden formar grupos para generar ingresos, establecer un fondo común para la salud, hacer campaña en favor del acceso a una instalación de infraestructura y hacer llegar servicios a miembros de la comunidad con menos ingresos. El voluntariado no es una categoría profesional con plazos definidos, sino una forma extendida de conducta social.

8. Ayuda mutua o autoayuda. En muchas partes del mundo en desarrollo esta forma de actividad voluntaria constituye un pilar de los sistemas de apoyo social y económico. Desde los pequeños grupos no oficiales basados en criterios de clan o afinidad hasta asociaciones de crédito rotatorio y grupos de asistencia social más oficiales, la actividad voluntaria colectiva es decisiva para el bienestar de las comunidades. El voluntariado orientado en ese mismo sentido también resulta importante en los países industrializados, en particular en la esfera de la salud.

9. Prestación de servicios en estructuras establecidas.

Los ciudadanos también dedican tiempo a las actividades voluntarias por medio de organizaciones establecidas en esferas como la salud, la alfabetización, los deportes y la asistencia social. Los servicios pueden tener carácter local, nacional o internacional y formar parte de los sectores gubernamental, no gubernamental o privado. El objetivo fundamental es dar apoyo a otros pero las personas que prestan el servicio voluntario también salen beneficiados.

10. Compromiso cívico. Ya sea mediante la representación en organismos consultivos gubernamentales o la intervención de los usuarios en proyectos de desarrollo locales, la participación plena de todos los ciudadanos en la vida de una sociedad es un componente esencial de la buena gestión de los asuntos públicos reconocido en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. Este criterio está ganando aceptación como factor clave para el éxito de las estrategias de desarrollo humano.

11. Campañas. La prohibición mundial de las minas terrestres, la adopción de medidas contra el racismo, la sensibilización del público acerca de las violaciones de los derechos humanos y la destrucción del medio ambiente y la divulgación de las inquietudes del movimiento de mujeres han sido el resultado de actividades voluntarias masivas. Algunas campañas son localizadas, mientras que otras tienen alcance mundial con la ayuda de la Internet. Por ejemplo, en la campaña contra las minas terrestres participaron más de 300 millones de voluntarios de más de 100 países.

IV. Contribuciones del voluntariado

En la India el voluntariado es un antiguo comportamiento social y, por ende, no es necesario explicar su importancia. El movimiento inspirado en Ghandi se basaba esencialmente en el espíritu del trabajo voluntario. En nuestro proceso de desarrollo ese espíritu también ha quedado demostrado en numerosas ocasiones. (Declaración del representante de la India sobre el papel del voluntariado en la promoción del desarrollo social, Comisión de Desarrollo Social, 39° período de sesiones)

A. Contribución económica

12. Los datos empíricos disponibles ponen de relieve la considerable contribución económica del servicio voluntario. Las encuestas realizadas en los Estados Unidos de América indican que las actividades voluntarias equivalen a nueve millones de empleos de jornada completa con un valor anual de 225.000 millones de dólares EE.UU. En el Canadá equivalen a 1.110 millones de horas al año, o sea, 578.000 empleos de jornada completa

con un valor estimado de 11.000 millones de dólares de los EE.UU., y en los Países Bajos, 802 millones de horas al año, o sea, 455.000 empleos de jornada completa con un valor de 13.650 millones de dólares.

En el Reino Unido se calcula que las actividades voluntarias tienen un valor equivalente a 57.000 millones de dólares al año y en Corea del Sur 3.898.564 personas dedicaron 451 millones de horas a las actividades voluntarias en 1999 con un valor superior a los 2.000 millones de dólares. Aunque las metodologías de cálculo varían de un país a otro y las comparaciones resultan poco fiables, en los casos en que existen datos se considera que las actividades voluntarias representan entre el 8% y el 14% del producto interno bruto.

13. Se ha prestado poca atención al valor monetario de las actividades voluntarias en los países en desarrollo.

Sin embargo, todo objetivo de reducir la pobreza en un 50% para el 2015 o de hacer importantes avances en favor de los 700 millones de personas que carecen de acceso a la atención primaria de la salud exige claramente intensos esfuerzos de autoayuda y servicio voluntario de parte de las personas interesadas con el apoyo adecuado de los gobiernos. El sistema de las Naciones Unidas y otros agentes externos pueden complementar los esfuerzos internos pero no sustituirlos.

B. Contribución social

14. Tan importante como los efectos económicos de las actividades voluntarias es el canal de participación en la sociedad que esas actividades abren para los miembros de todos los grupos sociales. Mediante el servicio voluntario, los jóvenes pueden adquirir conocimientos y una valiosa base cívica, las personas de edad pueden esperar vivir vidas más largas y plenas, y las personas con discapacidad pueden demostrar que lejos de ser simples beneficiarios de la asistencia, ellos mismos pueden hacer una valiosa contribución.

15. Las actividades voluntarias también crean reservas de confianza y cohesión y pueden contribuir de manera significativa a la coexistencia pacífica en situaciones de posible conflicto y después de los conflictos, lo mismo a nivel local que nacional. Un voluntariado dinámico contribuye de manera significativa a la cohesión de la estructura social de las sociedades democráticas,

sin la cual es difícil pensar en una sociedad civil sensible y responsable. El contrato social que mantiene al voluntariado no es jurídico, sino moral; ni tampoco forzado, sino facultativo. La idea de que el ciudadano está obligado a ayudar a los demás tiene como contrapartida la expectativa de conseguir algo a cambio. La noción del “interés propio bien entendido” refleja correctamente la reciprocidad que se halla en la base del servicio voluntario.

V. El voluntariado y los problemas mundiales

16. Como se subraya en el informe del Secretario General titulado “Nosotros los pueblos: la función de las Naciones Unidas en el siglo XXI” (A/54/2000), la tarea principal que tenemos ante nosotros hoy es la de lograr que la mundialización pase a ser una fuerza positiva

para toda la población mundial. En el informe se exhorta a formar coaliciones para el cambio y en las que se incorporen a asociados de grupos distintos de los habituales.

También se afirma que ningún otro cambio es tan decisivo como el de poner a las personas en el centro de todo. Mediante el servicio voluntario la gente se coloca activamente en la primera línea frente a grandes problemas mundiales. En esta sección se ilustra la contribución del servicio voluntario a la reducción de la pobreza, la protección y regeneración del medio ambiente, la salud, y la gestión y mitigación de desastres.

A. Reducción de la pobreza

He escuchado decir que la nuestra es una comunidad de bajo ingreso en situación de riesgo, y ello denota desamparo. Pero no estamos de acuerdo. Nosotros nos consideramos una comunidad de oportunidades, una comunidad de grandes valores y con dirigentes capaces. (Residente de Greensboro, Carolina del Norte citado en *A Matter of Survival: Volunteering* (Washington, D.C., Points of Light Foundation, 2001))

17. Todos los gobiernos y la comunidad internacional pueden ayudar a conseguir la idea de pasividad y desamparo que suele asociarse con los pobres. La autoayuda y la ayuda mutua siempre han sido elementos primordiales de las estrategias de supervivencia de los pobres para hacer frente a las conmociones naturales o de origen humano a que están expuestos. De acuerdo con el Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre la pobreza 2000, “la reducción de la pobreza se basa en que los pobres se organicen por sí mismos en la comunidad; ese es el mejor antídoto contra la carencia de poder, fuente básica de la pobreza”. No obstante, con frecuencia esos esfuerzos resultan demasiado pequeños y pobremente coordinados y financiados para contribuir a que los pobres puedan superar la pobreza de manera sostenible.

En los últimos tiempos esas formas tradicionales del voluntariado se han visto sometidas a fuertes tensiones como resultado de factores como el desplazamiento de poblaciones, ya sea debido a conflictos civiles o a la migración de las zonas rurales a las urbanas, la pandemia del VIH/SIDA, el desmembramiento de las identidades culturales locales y la creciente incertidumbre y vulnerabilidad económicas generalizadas.

18. Existe amplio margen para que los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas ayuden a resolver algunos de los problemas que encara el voluntariado en los niveles local, nacional e internacional, aunque debe procederse con cuidado de manera que se aprovechen y

no se descarten la creatividad y los conocimientos de los pobres. Uno de los puntos de partida consiste en reconocer que, aunque no están dirigidos concretamente al voluntariado a nivel local, las estrategias y programas de los gobiernos y del sistema de las Naciones Unidas para la reducción de la pobreza inciden en cierta medida en la capacidad y la voluntad de la población

para emprender actividades voluntarias. El próximo paso consiste en lograr que se comprenda el carácter de la influencia recíproca de las iniciativas externas y las actividades voluntarias a cargo de los

pobres y se incorpore estratégicamente en los programas de reducción de la pobreza, los cuales pueden tener por objeto el acceso a servicios sociales básicos, el logro de medios de vida sostenibles, la promoción de los sistemas de protección social frente a situaciones de crisis y el fomento de la integración social y el establecimiento de asociaciones entre distintos sectores de la

población. Desde 1989 la Red África 2000 del PNUD ha apoyado iniciativas locales de desarrollo sostenible con recursos humanos y materiales aprovechando las redes existentes de reciprocidad y confianza y el interés voluntario de los distintos actores mediante la participación en comités directivos nacionales. Esa iniciativa ha traído mejoras a la vida de un gran número de personas.

19. El aprovechamiento de sistemas de voluntarios locales o más grandes ya existentes no eliminará por sí solo la pobreza pero generará resultados con más posibilidades de

mantenerse a largo plazo. Ese enfoque también representa una manera de proceder más eficaz en función de los costos. Sin embargo, proporcionar los recursos materiales y humanos necesarios, en particular voluntarios nacionales e internacionales, y establecer un entorno jurídico y fiscal propicio para el desarrollo de grupos y asociaciones locales supone gastos. En los últimos años se ha venido elaborando un temario “centrado en las personas” en el marco de los programas del sistema de las Naciones Unidas relativos a la pobreza.

Hay señales de que se está comenzando a reconocer de manera más explícita la contribución del servicio voluntario al éxito de muchas de esas iniciativas.

20. El poder de organización determina la medida en que las personas ven satisfechas sus necesidades en situaciones de trabajo más formales. Con frecuencia los trabajadores han recurrido a las organizaciones de ayuda mutua para hacer oír sus demandas y, en sus etapas iniciales, los sindicatos por lo general se apoyan en el servicio voluntario para establecer su poder de negociación colectiva. La mayoría de los activistas sindicales de todo el mundo que promueven la adopción de prácticas de seguridad y no discriminación en el lugar de trabajo actúan a título voluntario.

B. Protección y regeneración del medio ambiente

Las comunidades de barrios y pueblos diferentes pueden tener estructuras y momentos en que enfrentan asuntos y problemas comunes. Esas estructuras constituyen plataformas ideales que

permiten hacer grandes contribuciones a favor del medio ambiente. (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *Taking Action: An Environmental Guide for you and your Community*, Nairobi 1995)

21. Uno de los componentes fundamentales de las estrategias de reducción de la pobreza consiste en permitir el fácil acceso a los recursos naturales. Los peces de ríos y mares, la leña de los bosques y los demás productos de la tierra sirven para complementar el sustento que los pobres pueden lograr con sus ingresos. Cuando

se degrada el medio ambiente, los pobres son los primeros que sufren las consecuencias.

Una buena parte de la conservación y regeneración del medio ambiente depende de las actividades voluntarias que realizan los pobres en defensa de recursos de propiedad común como los bosques de las comunidades y las masas de agua de libre acceso. Las presiones demográficas y la creciente demanda de las zonas urbanas pueden afectar enormemente la capacidad de los pobres para respetar el carácter finito de los recursos naturales, aunque el fenómeno puede atenuarse con el establecimiento de instituciones adecuadas, derechos de propiedad claramente definidos y el acceso a la tecnología. Los efectos

de las actividades voluntarias de los pobres en materia de medio ambiente, como en cualquier otra esfera, son muy superiores cuando existe la capacidad de trabajar con otros sectores de la sociedad para crear organizaciones locales y administrarlas

satisfactoriamente. Esas organizaciones, que sirven de vínculo con las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales locales y otros agentes externos, facilitan una acción de abajo hacia arriba y la participación efectiva de los pobres.

La degradación del medio ambiente también afecta a los pueblos y ciudades de rápido crecimiento en los que los pobres se enfrentan a problemas relacionados, por ejemplo, con servicios insuficientes de abastecimiento de agua, saneamiento y eliminación de desechos.

Por lo general, las intervenciones en las que se definen y aprovechan las estructuras e iniciativas locales existentes de servicio voluntario logran resultados satisfactorios con altos niveles de participación de las familias y sistemas de gestión local eficaces.

22. La intensidad de las actividades voluntarias colectivas en la ordenación de los recursos de propiedad común depende del nivel de confianza de la comunidad, la cual puede fomentarse mediante la concesión de derechos seguros de uso a largo plazo de la tierra o el agua, o de la tenencia de la vivienda en el caso de los que viven en las ciudades. Con frecuencia las personas optan por dedicar tiempo a actividades de ordenación de los recursos naturales con el propósito de establecer relaciones recíprocas más sólidas que puedan contribuir a medios de vida más seguros. Esto es particularmente cierto en el caso de los pobres. En Haití, incluso familias sin tierras trabajan con carácter voluntario en actividades de ordenación de cuencas, en parte para fortalecer las redes con los terratenientes, quienes posteriormente podrían ofrecer otras oportunidades, incluso de empleo.

C. Salud

23. En los últimos decenios se ha avanzado enormemente en los servicios básicos de salud, lo que ha permitido lograr un aumento radical de la esperanza de vida y una disminución pronunciada de la mortalidad infantil.

En la actualidad la propagación del VIH/SIDA pone en peligro esos logros y se ha convertido en una crisis social a nivel mundial. Los voluntarios se hallan a la vanguardia de la lucha por contener el virus y la enfermedad. En el distrito de Insiza (Zimbabue), el Consejo Insiza Godlwayo contra el SIDA trabaja con 500 voluntarios organizados y otras 500 personas de la localidad, quienes prestan apoyo con un carácter más espontáneo e informal. Se brinda atención a los enfermos y los huérfanos, lo que ayuda a mantener unidas a las comunidades. Se recaudan fondos para pagar servicios rudimentarios de atención sanitaria. Los tomates,

el jabón, las velas y la harina de maíz que aportan los propios voluntarios incrementan el pequeño presupuesto de 17.000 dólares con que cuenta el Consejo. En algunas comunidades se han sembrado huertos especiales que sólo pueden cosechar los voluntarios y se han creado fondos para ayudar a pagar los gastos escolares de los hijos de los voluntarios. Cuando se reconoce

la labor de grupos de voluntarios como el Consejo, suele recibirse el apoyo de los sectores público y privado y se establecen alianzas con resultados prometedores.

Una de esas iniciativas denominada “Vivir con SIDA”, que es una iniciativa de colaboración entre el ONUSIDA y los Voluntarios de las Naciones Unidas, está ayudando a integrar a las personas con VIH/SIDA en las principales campañas de lucha y fortaleciendo la

capacidad de las comunidades para comprender la epidemia y hacerle frente, para lo cual trata de divulgar los conocimientos que han adquirido los que viven con la enfermedad.

24. Un logro ejemplar de las Naciones Unidas en la esfera de la salud es la Iniciativa Mundial de Erradicación de la Poliomielitis, encabezada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Organización Mundial de la Salud. Más de 10 millones de voluntarios, la mayoría de las comunidades locales, trabajaron con programas gubernamentales e hicieron posible la vacunación de 550 millones de niños en el año 2000, con lo que se redujeron las tasas de infección en un 99% desde que se inició la campaña, o sea, de 350.000 casos a sólo 3.500. La perspectiva de erradicar la segunda de las principales enfermedades del mundo está

hoy firmemente a la vista. Se calcula que el valor de la contribución de los voluntarios superó los 10.000 millones

de dólares EE.UU., monto muy superior a los recursos a disposición de los gobiernos y la comunidad internacional. Además del aspecto económico de este ejemplo, los millones de voluntarios que participaron en la Iniciativa tuvieron la inapreciable oportunidad de entrar en contacto con métodos de higiene y atención básica de salud, y esa reserva de experiencia podría utilizarse en muy diversas de iniciativas sanitarias nacionales e internacionales. Entre otros efectos positivos figura el establecimiento de relaciones entre los voluntarios locales y el sector público, y el desarrollo de la capacidad de organización a nivel local.

25. Las crecientes pruebas de que existen vínculos entre el VIH/SIDA y la salud reproductiva, en particular la transmisión de diversas enfermedades venéreas, han ayudado a mantener las cuestiones relativas a la salud reproductiva en el temario mundial. El Fondo de Población de las Naciones Unidas apoya proyectos comunitarios que hacen hincapié en la potenciación de la población local mediante la participación de la comunidad.

Al vincular las oportunidades de servicio voluntario como educadores en salud reproductiva con la potenciación de la mujer y la generación de ingresos, las comunidades que antiguamente permanecían aisladas están entrando en contacto con temas más amplios relativos al desarrollo.

26. La fiabilidad de los servicios básicos de salud respecto del VIH/SIDA, la poliomielitis o la salud reproductiva, depende considerablemente de la existencia de suministros de sangre seguros. Es menos probable que los donantes voluntarios no remunerados, en comparación con los donantes remunerados, oculten información personal que pueda poner en peligro la integridad del sistema. La donación de sangre es un elemento presente en toda sociedad, lo mismo del Norte que del Sur. De hecho, en algunos países en desarrollo la donación de sangre se considera la expresión más importante del voluntariado. Los donantes voluntarios o “cotrabajadores de salud” reciben a cambio el derecho a reconocimientos médicos básicos, pero ello no disminuye la generosidad de la donación original. Las campañas nacionales e internacionales destinadas a movilizar contribuciones voluntarias en la esfera de la salud, como en cualquier otra esfera, alcanzan sus objetivos cuando se basan en la combinación de las motivaciones de solidaridad con las de mejoramiento del bienestar del voluntario.

D. Prevención y gestión de desastres

En muchos países africanos los voluntarios contribuyen a que los servicios nacionales de hidrología desempeñen una función más eficaz en el desarrollo socioeconómico de sus países. Un importante criterio de selección de las estaciones hidrológicas es la presencia de personas que puedan prestar servicios voluntarios en la lectura de los pluviómetros. (Declaración del Secretario General de la Organización Meteorológica Mundial, 2001)

27. Los pobres son particularmente vulnerables a los efectos de los desastres, ya sean naturales o causados por el hombre, y han concebido sus propias estrategias de supervivencia, en las que el servicio voluntario resulta decisivo. Los voluntarios de dentro y fuera de las comunidades afectadas desempeñan una función crucial

en las actividades de reconstrucción posteriores a los desastres naturales. La precipitación radiactiva debida al terremoto ocurrido en Kobe (Japón) en 1995 motivó al Gobierno del Japón a pedir que se celebrara un año internacional de los voluntarios e indujo a los medios de información japoneses a acuñar la frase “El Año Uno del Voluntariado” en alusión al aparentemente súbito surgimiento de un movimiento de voluntarios en ese país. Más de un millón de ciudadanos se ofrecieron para ayudar como voluntarios, primero para brindar ayuda material indispensable y luego, después de la tragedia, cuidados a las víctimas y apoyo en materia de información. En el caso del huracán Mitch, que devastó grandes extensiones de América Central en 1999, los voluntarios extranjeros, incluidos los Voluntarios de las Naciones Unidas que prestaban servicios en los países afectados, quedaron liberados de sus tareas para trabajar junto con los voluntarios nacionales en la asistencia a las poblaciones afectadas. Al año siguiente, durante el ciclón que afectó a 15 millones de personas en el estado indio de Orissa (India), los miles de voluntarios nacionales movilizados constituyeron, junto con los voluntarios extranjeros, la columna vertebral de las intensas actividades de socorro coordinadas por el gobierno estatal.

28. La predicción meteorológica es vital para la prevención y mitigación de los desastres. Hay millones de voluntarios (agricultores, pescadores, pilotos y capitanes de barcos) que leen los instrumentos de medición hidrológica y meteorológica y transmiten sistemáticamente la información recogida. Sus informes sobre las condiciones climáticas constituyen la base del sistema moderno de informes meteorológicos y permiten emitir alertas tempranas de fenómenos meteorológicos graves coordinadas a nivel mundial por la Organización Meteorológica Mundial, que decidió dedicar el Día Mundial de la Meteorología del 2001 al voluntariado. Los radioaficionados voluntarios desempeñaron una valiosísima función en relación con los recientes incendios forestales ocurridos en Asia sudoriental pues, al complementar las actividades gubernamentales con información rápida acerca de la situación sobre el terreno, fue posible adoptar medidas adecuadas.

29. Es cada vez más evidente que la acción dinámica de los voluntarios contribuye a la coexistencia pacífica, en particular cuando esa acción trasciende las fronteras étnicas y religiosas, así como de edad, ingreso y género. El Banco Mundial destaca cómo el capital social, del cual el voluntariado es un importante componente, puede contribuir a la cohesión de las sociedades al aportar los mecanismos necesarios de mediación o gestión de conflictos antes de que se desate la violencia. La prevención de conflictos violentos exige la adopción de políticas oficiales inclusivas, equitativas y habilitadoras. Sin embargo, adoptar políticas correctas puede ser válido pero no suficiente. Es necesario corregir las relaciones sociales. En parte las consideraciones relativas a la equidad guardan relación con el género. La creación de un espacio político para la participación de la mujer en el fomento de la paz debe respaldarse con estrategias orientadas a desarrollar las aptitudes políticas de la mujer y fortalecer las relaciones entre los gobiernos y las organizaciones voluntarias de mujeres. En ese sentido, una iniciativa es la Federación de Redes de Mujeres Africanas por la Paz apoyada por el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer que facilita la participación de la mujer en el diálogo sobre políticas en los planos nacional e internacional en situaciones de conflicto y después de los conflictos.

30. Los conflictos internos han sido el rasgo distintivo de los años posteriores a la guerra fría. Al cesar las hostilidades los voluntarios desempeñan un papel decisivo, en particular los que no provienen de la zona de conflicto. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas y el Programa

de Voluntarios de las Naciones Unidas han establecido una estrecha asociación que ha permitido encauzar la participación de especialistas voluntarios en tareas de consolidación de la paz después de los conflictos. Desde que en 1991 se asignó un contingente de Voluntarios de las Naciones Unidas a la Misión de Avanzada de las Naciones Unidas en Camboya, unos 4.000 Voluntarios de las Naciones Unidas de 135 nacionalidades han prestado servicios en 19 operaciones de paz en Timor Oriental, Guatemala, Haití, Kosovo, Mozambique, Rwanda y Sierra Leona, entre otros lugares.

Esta asociación ha sido un importante factor que ha contribuido a que las Naciones Unidas puedan satisfacer la creciente demanda de personal calificado de una manera eficaz en función de los costos. El costo no es un elemento fundamental para el éxito de las actividades

voluntarias, sino la consagración al servicio y la empatía con la población local, que son los rasgos distintivos del voluntariado, como se destaca en el Informe del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (véase A/55/305).

31. Existen otros ejemplos de servicio voluntario dentro del ámbito de las Naciones Unidas, con frecuencia en lugares inesperados. Tal es el caso de las redes postales que vinculan a poblaciones distantes. En las situaciones de conflicto y posteriores a los conflictos la interrupción de ese servicio público vital separa a los ciudadanos de sus redes de apoyo y limita las reservas de capital social, lo que a su vez reduce la disposición de las personas para ofrecer parte de su tiempo a título voluntario. A fin de romper ese ciclo, la Unión Postal

Universal aplica una iniciativa que brinda oportunidades a especialistas en servicios postales para trabajar como voluntarios en la rehabilitación de los servicios afectados por los conflictos. Ese programa tiene efectos que van más allá de la reconstrucción administrativa, ya que ayuda a desarrollar la capacidad de organización de grupos locales.

VI. Apoyo de los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas al voluntariado

32. En los países desarrollados se reconoce cada vez más la relación entre el servicio voluntario y el desarrollo económico y social, como lo demuestran el creciente número de investigaciones sobre el tema, las audiencias parlamentarias, las leyes, los aspectos tratados por los

medios de información y otras señales de interés. Por el contrario, en los países en desarrollo el servicio voluntario rara vez es objeto de mediciones y estudios analíticos especiales y está lejos de ser considerado una cuestión de política oficial y, de acción pública. En muchos casos, el voluntariado está tan profundamente arraigado en antiguas tradiciones que no siempre se le considera una variable en que pueda influir la iniciativa de agentes externos. También existe cierta reticencia de parte de algunos gobiernos a considerar el voluntariado como un terreno abierto a la intervención pública. Sin embargo, existen muchos factores que determinan el buen funcionamiento del voluntariado en toda sociedad, que depende directa o indirectamente de las medidas adoptadas por los gobiernos.

33. En algunos casos existe la tentación de considerar

al voluntariado como un medio para compensar la reducción de las proporciones y el alcance del sector público como resultado de las crisis económicas o de preceptos ideológicos sobre la medida en que el Estado debe intervenir en las vidas de los ciudadanos. El dinamismo del voluntariado depende de un gobierno sólido y eficaz que reconozca que, lejos de reemplazarlos, el servicio voluntario contribuye a la ampliación del alcance y la sostenibilidad de los programas en el sector público. El problema está en lograr que se refuercen mutuamente la acción de los gobiernos y las actividades de personas y grupos voluntarios con objetivos similares mediante la realización de iniciativas comunes en lugar de crear comunidades autónomas.

Lejos de ser la opción que se elige a falta de otra mejor, el servicio voluntario ofrece un enorme caudal de conocimientos y recursos que puede complementar las iniciativas gubernamentales. Las asociaciones se establecen sobre la base de la confianza. La restricción de la función y la responsabilidad legítimas del Estado de prestar apoyo adecuado al desarrollo del voluntariado puede reducir la confianza de los ciudadanos en el gobierno y culminar en una disminución de las actividades voluntarias en general.

34. Otra tentación que se debe evitar es la de tratar de utilizar las actividades voluntarias con fines propios. El voluntariado florece cuando las personas y grupos tienen la libertad de elegir sus actividades en un entorno propicio para la participación activa de los ciudadanos. Corresponde a los gobiernos la difícil tarea de encontrar el equilibrio ideal entre la necesidad de dar expresión al derecho y la responsabilidad de los ciudadanos de prestar servicios voluntarios y la defensa de la libertad del ciudadano de decidir cuándo y dónde ofrecer sus servicios.

35. La presente sección se centra en la manera en que los gobiernos, junto con el sistema de las Naciones Unidas, pueden promover el voluntariado en todos los niveles. Para ello se parte del criterio de que no es posible aceptar un modelo universal ya que lo que rinde frutos en un país puede no hacerlo en otro con culturas y tradiciones muy diferentes. No existe una receta común para el éxito. Las medidas que pueden adoptar los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas se tratan por separado en aras de la claridad pero, en realidad, se refuerzan mutuamente como lo demuestran los ejemplos que se presentan en la sección V. La vacunación de 550 millones de niños contra la poliomielitis en 1999 requirió el esfuerzo coordinado de muchos miles de funcionarios de salud pública y cientos de funcionarios del sistema de las Naciones Unidas, además de los millones de voluntarios a los que ya se hizo referencia.

A. Apoyo de los gobiernos

36. **Ampliación de la base de conocimientos.** El Año Internacional de los Voluntarios ha generado amplios debates sobre las medidas que podrían adoptar diferentes agentes para promover el servicio voluntario en diversos entornos sociales y culturales. Los gobiernos pueden propiciar ese debate y asegurarse de que se base en una apreciación acertada de los parámetros, características y tendencias del voluntariado en el contexto particular del país. En circunstancias ideales, los estudios sobre el voluntariado deben correr a cargo de instituciones académicas o de investigaciones sobre política oficial independientes, pero en ausencia de éstas, como en el caso de muchos países en desarrollo, los gobiernos mismos pueden iniciar las investigaciones en asociación con otras partes interesadas. Cuando se procure el apoyo de fuentes externas debe tenerse cuidado de no distorsionar las perspectivas propias del país acerca del voluntariado.

37. Medición de las contribuciones. La asignación de un valor económico al servicio voluntario puede ayudar a destacar un aspecto importante de su contribución general a la sociedad y facilitar la formulación de políticas bien fundamentadas que tengan en cuenta los diferentes niveles de participación de la mujer y el hombre en las distintas esferas del voluntariado. En este sentido puede resultar útil el trabajo titulado “Measuring Volunteering: A Practical Toolkit”, publicado por el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas en el año 2001, sobre la base de la información suministrada por los países con experiencia en esta materia.

38. Difusión de información. Los resultados de los estudios y encuestas se pueden divulgar por conducto de los medios de información, las escuelas y otros canales procurando que los sectores desfavorecidos de la población tengan acceso a esa información. Las audiencias públicas son una manera de garantizar el debate en torno al voluntariado. En algunos países, los parlamentos organizan esas audiencias sin distinción partidista con personas que presentan sus testimonios procedentes de todas partes del país y de diferentes sectores de la sociedad. Los gobiernos pueden promover ese diálogo.

39. Legislación. Los gobiernos pueden adoptar leyes que actúen como incentivo o impongan obligaciones.

Las primeras alientan o sirven de inspiración a los ciudadanos para prestar servicios voluntarios aunque la decisión queda en manos de la persona o la organización.

Un creciente número de países cuenta con leyes en las que se prevén los derechos y responsabilidades de los voluntarios y las organizaciones en que participan.

También prevén incentivos fiscales y subvenciones para esas organizaciones. En ese sentido, los gobiernos pueden revisar las medidas jurídicas y fiscales que incidan negativamente en la situación de las organizaciones asociadas con el voluntariado, en particular las cuestiones relacionadas con el estatuto jurídico, los derechos a las actividades de asociación y la movilización de recursos. Una forma de obligación son las auditorías sociales que exigen que las empresas se ajusten a determinadas normas o valores, incluido el apoyo a las actividades voluntarias de los empleados.

40. “Examen del marco legislativo del voluntariado”.

Una innovadora e importante disposición que figura en la resolución 39/2 de la Comisión de Desarrollo Social aprobada en su 39º período de sesiones consiste en alentar a los gobiernos a que tengan en cuenta los posibles efectos de las políticas sociales y económicas generales en las oportunidades de voluntariado de los ciudadanos. Esta idea se basa en la constatación de que el servicio voluntario con frecuencia se ve afectado indirectamente por las leyes sobre temas que normalmente no se consideran dentro del ámbito del voluntariado. Por ejemplo, aspectos de la legislación laboral como la duración de la semana de trabajo y la edad de jubilación afectan la estructura del voluntariado.

Algunos países han propuesto que se realice un examen del marco legislativo del voluntariado como se ha hecho en las esferas del medio ambiente y el género.

41. Descentralización. En los casos en que los gobiernos logran aplicar políticas de descentralización que distribuyen las responsabilidades y facultades a nivel local, los servicios públicos se acercan más a las comunidades y aumenta el control de la población sobre el uso de esos servicios. Esto abre nuevos espacios

para una mayor participación ciudadana por distintos canales como la participación de los padres en las escuelas y la intervención de la comunidad en la ordenación de los recursos naturales. Lo más probable es que las iniciativas de desarrollo orientadas a la participación de las instancias de base, que sistemáticamente involucran a los usuarios, alienten a la población a nivel local a invertir su tiempo.

42. **Infraestructura.** Las limitaciones en materia de infraestructura de transporte y comunicaciones, al igual que la falta de lugares de reunión, como parques públicos, lugares de culto y centros sociales, restringen la capacidad de organización de las personas para realizar

actividades voluntarias. Esto es particularmente cierto en el caso de las poblaciones dispersas geográficamente y las personas que viven en la pobreza. Aunque es poco probable que la decisión de mejorar la infraestructura se base en el deseo de facilitar el voluntariado,

es aconsejable que en el proceso de planificación se tengan en cuenta los efectos de esas mejoras en los niveles de actividad voluntaria.

43. **Promoción del voluntariado.** Los gobiernos pueden contribuir significativamente a destacar la función del voluntariado. Los departamentos interesados pueden organizar reuniones de información y seminarios dirigidos a los encargados de formular políticas y los medios de información. También se pueden publicar y divulgar ampliamente documentos oficiales sobre la situación del voluntariado y los problemas que es necesario abordar. Se pueden organizar eventos de alto nivel y campañas con ocasión de días nacionales y el Día Internacional de los Voluntarios. Las relaciones entre los gobiernos y los medios de radiodifusión, la prensa y los medios de difusión electrónicos varían mucho de un país a otro, pero en la mayoría de los casos los gobiernos pueden ayudar a contrarrestar los estereotipos del servicio voluntario y determinar los mensajes sobre el voluntariado que se desea transmitir al público en general. Esto puede lograrse mediante programas especiales y anuncios de los servicios públicos o mediante iniciativas conjuntas de otorgamiento de premios, por ejemplo. Otra valiosa medida que los gobiernos pueden adoptar es el establecimiento de bases de datos nacionales sobre las oportunidades de voluntariado en colaboración con ese sector de actividad.

44. **Centros de voluntarios.** Los países reconocen cada vez más el valioso estímulo que los centros de voluntarios representan para el voluntariado en las estructuras de servicios establecidas, mediante su labor de promoción de las actividades voluntarias, seguimiento de los nuevos acontecimientos y fomento de nuevas iniciativas. Con frecuencia los gobiernos han asumido una función de vanguardia o apoyo. Los centros de voluntarios nacionales pueden convertirse en líderes eficaces del movimiento organizado de voluntarios, pero es necesario establecer centros regionales y locales para garantizar el vínculo con las comunidades de base, que es de donde probablemente provenga un gran número de voluntarios. El apoyo del gobierno en lo que atañe a los marcos jurídico y fiscal y al respaldo financiero puede ser un factor decisivo para el mantenimiento de esos centros.

45. **Apoyo financiero al voluntariado.** Es importante que el mantenimiento de un enfoque no partidista en el trabajo con el movimiento de voluntarios sea una consideración primordial de los gobiernos.

Sin embargo, como ya se ha dicho, la creación de una infraestructura jurídica, humana y física adecuada para el servicio voluntario entraña gastos. En circunstancias ideales, entre

las medidas de los ministerios competentes en el sector público figuraría la inclusión de esos gastos en sus presupuestos de manera que constituyan partidas básicas y no “adicionales”. En otras palabras, una campaña de vacunación, alfabetización o construcción de viviendas de bajo costo de gran envergadura incluiría asignaciones presupuestarias para la movilización, orientación y capacitación, supervisión, y reconocimiento de la labor de los voluntarios. Por otra parte, el apoyo gubernamental a determinadas iniciativas, como las campañas de sensibilización o la creación de infraestructura para los centros de voluntarios exigen que los gobiernos contraigan compromisos financieros concretos en sus presupuestos nacionales.

46. Servicio voluntario del sector público. En muchos países los gobiernos son grandes empleadores y, por consiguiente, están en condiciones de generar y apoyar actividades voluntarias en una buena parte de la fuerza laboral. Además de sumar fuerzas al servicio voluntario, la movilización de los trabajadores del sector público constituye un ejemplo positivo para la sociedad y ayuda a infundir un sentido de responsabilidad colectiva y de apertura de oportunidades. Existen muy diversas posibilidades, por ejemplo, autorizar a los funcionarios para que utilicen parte de su tiempo en labores voluntarias, prestar apoyo material y de otro tipo a causas que los funcionarios opten por apoyar, designar un día o una semana para la realización de iniciativas voluntarias, conceder licencias especiales a los empleados para que presten servicios voluntarios en la localidad o el extranjero y reconocer, incluso mediante incentivos para el mejoramiento de las perspectivas de carrera, la contribución del personal que presta servicios voluntarios. Es muy conveniente prestar apoyo profesional para incorporar o fortalecer el voluntariado en el sector público, y en ese sentido puede resultar muy útil el establecimiento de una dependencia especializada.

47. Capacitación de coordinadores de los servicios voluntarios. El fomento del voluntariado en estructuras de servicios establecidas exige un conjunto de conocimientos que deben reconocerse como en cualquier otro campo de especialización. En unos pocos países, donde el voluntariado ya ha alcanzado un alto nivel de reconocimiento, se ha abordado la cuestión de la capacitación especializada y la formación de coordinadores y capacitadores profesionales del servicio voluntario.

Los gobiernos pueden establecer credenciales oficialmente reconocidas para las personas que trabajen en la promoción del voluntariado y también pueden poner las instalaciones públicas de enseñanza a disposición de las organizaciones vinculadas al servicio voluntario.

Dentro del sector público mismo, los gobiernos también pueden velar por que el servicio voluntario se incluya en los planes de estudio de los programas de capacitación del personal directivo de los ministerios sectoriales.

48. Grupos especiales. La cantidad de tiempo que la gente está dispuesta a dedicar al voluntariado varía entre los diversos sectores de la sociedad. Es posible que determinados grupos de la población como los jóvenes, las personas de edad y las personas con discapacidad participen en menor medida en las actividades voluntarias aunque tienen considerables experiencias y conocimientos que aportar. También es posible que esos grupos especiales no participen en actividades voluntarias porque, entre otras razones importantes, carecen de acceso a información sobre las oportunidades de servicio

voluntario y no se les pide que participen. Los gobiernos pueden concebir estrategias para lograr el mayor nivel posible de participación de esos grupos en el movimiento de voluntarios. Algunos países están comenzando a explotar ampliamente las posibilidades de la tecnología de la información para resolver el problema del acceso a las oportunidades de servicio

voluntario, tendencia que probablemente se intensifique en los próximos años.

49. Servicio voluntario de la juventud. La experiencia demuestra que cuando los jóvenes tienen ante sí oportunidades significativas de hacer su contribución, su reacción es muy positiva. La promoción del voluntariado en los establecimientos de enseñanza y los servicios

dirigidos a la juventud, la formulación de programas concretos que alienten el voluntariado entre los jóvenes, el establecimiento de sistemas de reconocimiento y acreditación del servicio voluntario prestado por los jóvenes y el trabajo con los medios de información para presentar una imagen atractiva del voluntariado pueden repercutir significativamente en el nivel de participación de los jóvenes y constituir una inversión eficaz en los recursos humanos de un país. Además, esos efectos pueden ser duraderos, ya que hay una elevada probabilidad de que los que trabajaron como voluntarios de jóvenes estén dispuestos a volverlo a hacer más adelante en la vida.

50. Establecimiento de alianzas. Una tendencia que se observa en algunos países y que podría alentarse en muchos otros es el establecimiento de “pactos” entre los gobiernos y el sector del voluntariado en los que se prevén las medidas que los gobiernos pueden adoptar para apoyar el desarrollo de un sector voluntario y un movimiento del voluntariado eficaces e independientes.

Esos pactos pueden incluir mecanismos para la planificación, ejecución y supervisión conjuntas de las actividades basadas en el servicio voluntario y la incorporación de las actividades voluntarias de los empleados del sector privado. Si bien no pretenden ser exhaustivos, constituyen un marco general en el que se reconoce la diversidad del voluntariado en un país concreto.

Tampoco son documentos jurídicamente vinculantes pero su autoridad dimana del respaldo que reciben de los sectores participantes mediante el amplio proceso de consultas que generalmente acompaña a su formulación.

51. Cooperación para el desarrollo. Aunque todas las medidas anteriores pueden adoptarse tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, existe un conjunto particular de medidas que los donantes pueden aplicar en sus programas de cooperación

para el desarrollo. Cada vez más, en los países desarrollados se reconoce y encomia el espíritu de servicio voluntario como valioso componente del buen gobierno, en el que los ciudadanos no sólo asumen responsabilidades respecto de sí mismos, sino también de los demás. Sin embargo, este aspecto positivo en el orden

interno no está presente en la política y la práctica relativas a la cooperación para el desarrollo. Algunas de las más valiosas contribuciones en especie que pueden hacer los países en desarrollo son las ricas tradiciones locales de autoayuda y ayuda mutua voluntarias, las cuales suelen ignorarse. El reconocimiento y aprovechamiento estratégico de esas tradiciones pueden abrir las puertas a la movilización de amplios grupos en apoyo de los esfuerzos que realizan los gobiernos de los países en desarrollo. En cuanto a los países donantes, el establecimiento de un vínculo en la mente del público entre el servicio voluntario interno y las actividades voluntarias en los países en desarrollo también puede

ayudar a obtener el apoyo público en favor de la asistencia para el desarrollo en otros países.

B. Apoyo del sistema de las Naciones Unidas

52. Los principios básicos que inspiran al voluntariado constituyen la esencia misma de las preocupaciones de las Naciones Unidas por satisfacer las necesidades de las personas, proteger sus derechos y ayudarlas a hacer oír. La acción de los ciudadanos para apoyarse los unos a los otros y participar plenamente en la sociedad está reconocida en los documentos básicos de muchos componentes del sistema de las Naciones Unidas.

La mayoría de los organismos y programas especializados de las Naciones Unidas se basan en el servicio voluntario en el contexto nacional para alcanzar sus objetivos, como ya se ha expuesto en el presente informe, y muchos se apoyan en el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, creado por la Asamblea

General de las Naciones Unidas, para la movilización de voluntarios internacionales. El voluntariado es la columna vertebral de muchos proyectos y programas sobre el terreno, y refuerza una buena parte de las campañas en favor de causas que reciben el apoyo de las Naciones Unidas y de movilización de recursos. En la presente sección se destacan algunas medidas concretas que pueden adoptar las Naciones Unidas para promover el voluntariado.

53. **Sensibilización.** Existe amplio margen para que el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto pueda crear mayor conciencia internamente y con sus asociados respecto de la función del voluntariado en las diversas esferas en las que el sistema interviene activamente y para sensibilizar a los grupos de interesados en lo que respecta a las consecuencias de las actividades realizadas. En el plano político, el voluntariado como fenómeno necesita contar con dirección y apoyo estratégicos, y puede incorporarse en los programas de las reuniones de los distintos órganos rectores del sistema de las Naciones Unidas. El sistema también puede tratar

de establecer en los países en que tiene una presencia activa sinergias entre las sedes de los organismos del sistema de las Naciones Unidas y las oficinas externas de manera que la política sobre el voluntariado sirva de fundamento a la práctica en el terreno y al mismo tiempo las experiencias del terreno sirvan de fundamento a la formulación de políticas.

54. **Divulgación de información.** El sistema de las Naciones Unidas puede aprovechar sus redes para divulgar información sobre la relación que existe entre el voluntariado y los grandes problemas mundiales por medio de sus publicaciones principales, publicaciones técnicas, seminarios y sitios en la Internet. Esto ayudaría también a ampliar el reconocimiento a los voluntarios y sus organizaciones, lo cual podría complementarse con premios y otras medidas, incluso dando mayor importancia al Día Internacional de los Voluntarios

el 5 de diciembre.

55. **Reconocimiento.** Durante el Año algunos organismos del sistema de las Naciones Unidas han reconocido de manera especial a los voluntarios y las organizaciones relacionadas con el voluntariado. Esa práctica podría ampliarse y prolongarse de manera de institucionalizarla en todo el sistema.

56. **Planes de servicio voluntario.** El sistema de las Naciones Unidas está en condiciones de incorporar voluntarios a sus actividades y apoyar el establecimiento de planes de

servicio voluntario destinados a atender diversos problemas mundiales. La presencia estratégica de los voluntarios en estrecha alianza con los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y otros agentes sería un importante valor añadido en esferas como el medio ambiente, la salud, la vivienda y la alfabetización. Los centros de voluntarios nacionales y locales existentes podrían beneficiarse enormemente de los conocimientos y redes especializados del sistema de las Naciones Unidas.

57. Movilización del personal de las Naciones Unidas.

El personal de las Naciones Unidas representa un recurso significativo para el movimiento de voluntarios.

Al igual que los empleados gubernamentales, muchos miles de empleados de las Naciones Unidas de contratación internacional y nacional, en particular varios jefes de organismos de las Naciones Unidas, realizan actividades voluntarias a título individual o en organizaciones de su elección. Parecería que al igual que el gobierno y el sector privado, el voluntariado se beneficiaría de la creación de medios para alentar y utilizar activamente los conocimientos y experiencias especiales del personal de las Naciones Unidas.

58. Voluntarios de las Naciones Unidas. El Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, por su propia condición de mecanismo de servicio voluntario del sistema, promueve el voluntariado mediante la asignación de voluntarios. En el desempeño de sus funciones como coordinador del Año Internacional de los Voluntarios, el Programa ha realizado diversas actividades en materia de reconocimiento y facilitación de la labor de los voluntarios, establecimiento de redes y promoción del voluntariado, acerca de las cuales se informará a la Asamblea General en su quincuagésimo séptimo período de sesiones. En esa ocasión también se informará acerca del fortalecimiento de la función permanente de los Voluntarios de las Naciones Unidas en la promoción del voluntariado.

59. El voluntariado no es un fenómeno nuevo. Siempre ha formado parte del comportamiento civilizado.

Lo que es nuevo es el enfoque estratégico de la actividad voluntaria como medio para ampliar los recursos, abordar los problemas mundiales y mejorar la calidad de vida de todos. Los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas pueden influir positivamente en el nivel y los efectos del voluntariado. Sin embargo, también es cierto lo contrario. Si se descuida la incorporación del voluntariado en la formulación y aplicación de políticas, se corre el riesgo de descartar un valioso recurso y socavar tradiciones de cooperación que mantienen unidas a las comunidades.

Anexo I

Resoluciones y documentos de las Naciones Unidas sobre el voluntariado

1. Resolución 52/17, de 20 de noviembre de 1997, en que la Asamblea General proclamó el año 2001 Año Internacional de los Voluntarios.
2. Contribución del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, titulada “El voluntariado y el desarrollo social” (A/AC.253/16/Add.7), para el Comité Preparatorio del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el estudio de iniciativas ulteriores.

3. Informe del Comité Especial Plenario del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (véase A/S-24/8/Rev.1, anexo, sección III. párrs. 54 y 55).
4. Resolución 55/57, de 4 de diciembre de 2000, sobre el Año Internacional de los Voluntarios.
5. Nota del Secretario General sobre “El papel del voluntariado en la promoción del desarrollo social”, E/CN.5/2001/6.
6. Resolución 39/12 de la Comisión de Desarrollo Social titulada “El voluntariado y el desarrollo social” (véase E/2001/26, párr. 5).
7. Programa de Acción en favor de los países menos adelantados para el decenio 2001-2010, aprobado por la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los países menos adelantados, celebrada en mayo de 2001 (véase A/CONF.191/11, párr. 32 i) b) y párr. 41 ii) a)).
8. Informe del Comité Especial Plenario del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (véase la Declaración sobre las ciudades y otros asentamiento humanos en el nuevo milenio, anexo, párr. 42, en el documento A/S-25/7/Rev.1, párr. 15).
9. Resumen hecho por la Presidenta de la Comisión de Desarrollo Social del debate con el grupo de expertos sobre el papel del voluntariado en la promoción del desarrollo social (véase E/2001/26, párrs. 35 y 36).

Otras resoluciones y documentos

1. Informe de la Comisión de Asuntos Sociales, Sanitarios y de la Familia (Consejo de Europa), titulado “Mejoramiento de la situación y el papel de los voluntarios como contribución de la Asamblea Parlamentaria al Año Internacional de los Voluntarios”.
2. Resolución del Consejo de la Unión Interparlamentaria titulada “Apoyo al Año Internacional de los Voluntarios de las Naciones Unidas: 2001”, aprobada en la 168ª reunión, el 7 de abril de 2001.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).